

La Colina de las Inquietudes

Un paseo por los recovecos del pasado, por la colina de la experiencia, por las cuestas de la incertidumbre y por el descenso de los errores que no de los fracasos, ya lo decía el sabio: *“Vale más actuar exponiéndose a arrepentirse de ello, que arrepentirse de no haber hecho nada”*.

Probablemente una de las tareas a la que más pereza y también miedo cuesta enfrentarse es sin duda a la de auto evaluarse; más allá de los resultados o el rendimiento, preguntarse por lo que hacemos, si nos llena, si es lo que queríamos y más complicado aún es proyectarse al futuro, pensar en lo que nos gustaría que ocurriese.... Pero, amigos, esto como muchos sabéis, es determinante!!! Lo que seremos o lo que hagamos en el futuro lo estamos decidiendo ahora...!! Así de simple ¡Así de cruel!

Hace poco leí un libro que me regaló mi amigo Miguel Ángel, se titula: Reinventarse y es del Dr. Mario Alonso Puig, un tipo fenomenal dicho sea de paso (el escritor y mi amigo); un libro que no pasará al olvido... Como es de imaginar buena parte de su contenido hace referencia a la necesidad de hacer un stop & go en nuestras vidas. Preguntarse lo que nos hace sentirnos bien, lo que nos conduce al bien estar, a la felicidad y también lo que nos martiriza o de lo que nos anula; de esto ultimo hay que huir, no hay justificación que valga para mantenernos pegados a ello y a lo primero hay que aferrarse.

Dice en el libro Mario que es preciso reconciliarse con la verdad; solo desde la situación real se puede enfrentar el futuro; solo admitiendo dónde estamos y bajo que circunstancias podremos superar las crisis o los tropiezos y podemos crecer y hacer crecer a nuestro entorno.

Hay que fomentar el entusiasmo, la confianza y la ilusión en lugar de perder tanto tiempo hablando de frustración, de desesperanza, de angustia... tanto hablamos de crisis en estos días y tan poco de oportunidades, de sueños... y es necesario, más aún en nuestros días, ser optimistas, positivos, auto configurarse en modo proactivo y constructivo porque *“lo que el corazón quiere sentir, la mente lo muestra”* y esa es la vía y además no vale decirlo Sres.! hay que hacerlo.

Pienso que uno debe reconciliarse consigo mismo; olvidar los errores del pasado; eso ya pasó y no existe más que en el traicionero recuerdo; buscar dentro de lo que hay en cada uno de nosotros, extraer el germen de lo que somos y expandir en nuestro ADN lo que queremos ser, para decirlo en un lenguaje de clamorosa actualidad, a veces debemos **resetearnos** para seguir creciendo.

En otra prodigiosa cita que nunca olvidaré, decía el escritor y profesor, Alex Rovira algo muy potente, impactante y absolutamente cierto bajo mi modesto punto de vista...: ***“Lo que crees, es lo que creas”***. Tomaros unos segundos y reflexionad sobre esa frase y es probable que coincidáis conmigo; Cuantas veces nuestro estado de ánimo nos ha influenciado a la hora de relacionarnos, de tomar decisiones, de equivocarnos, de trasladar un problema a un plano impropio, ... sí amigos, lo que creemos es lo que

creamos y sí somos capaces de reflexionar sobre lo que somos, sobre lo que queremos hacer o ser y creemos en ello, lo crearemos, absolutamente!!!

Con un nuevo cuaderno de bitácora, hemos embarcado rumbo a nuevas tierras, en búsqueda de renovadas ilusiones ; con el equipaje de lo que creemos y con los enseres que forman la experiencia y el aprendizaje y ataviados con el firme propósito de doblegar al temor al fracaso por la vía del arrepentimiento de no haberlo intentando... perseverancia, tenacidad, confianza, entusiasmo y ganas de vivir.

Jesús Moya